

TESIS
4839

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TESIS DOCTORAL

"LA CONSTRUCCION AUTENTICA E INAUTENTICA



DEL PROYECTO DE VIDA LABORAL "

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prof. Lic. Maria Isabel Pérez Jáuregui

Padrino de Tesis: Prof. Dr. Roberto Brie

Buenos Aires
1997

INDICE

INTRODUCCION.....	03
CAPÍTULO 1 - Significado del trabajo en la existencia humana.....	12
CAPITULO 2 - Esencia y cambio en el trabajo.....	19
CAPITULO 3 - Contexto laboral actual.....	29
CAPITULO 4 - Salud y enfermedad en el trabajo.....	35
CAPITULO 5 - Proyecto de vida laboral, personalidad y autenticidad.....	49
CAPITULO 6 - Papel de la motivación y su relación con la autenticidad del proyecto.....	63
CAPITULO 7 - Trabajo y juventud.....	74
CAPITULO 8 - Proyectos de vida laboral auténticos e inauténticos. Clasificación.....	93
CAPITULO 9 - El trabajo: una lectura desde la mitología.....	113
CONCLUSIONES.....	119
GLOSARIO DE TERMINOS.....	133
BIBLIOGRAFIA GENERAL.....	137
BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA.....	143
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	148

INTRODUCCION

El ser humano es, de los seres vivos, el único capaz de tener auto-conciencia. La capacidad de reflexionar sobre si mismo y sobre sus circunstancias, le permite asumir una postura libre y responsable respecto de sus acciones y obras.

Ahora bien, la existencia va desplegándose a través del tiempo, desde el nacimiento hasta la muerte, en diversas manifestaciones que son expresión de la personalidad del individuo y del contexto en que se encuentra. El trabajo es una de esas manifestaciones, hallando el hombre en ella la posibilidad de desplegar sus potencialidades y recursos. Es más, el trabajo adquiere una posición de primer orden como responsable de otorgar o impedir satisfacción y valoración a la existencia propia y ajena, a pesar de que en el mundo actual se acentúe la valoración crematística.

Sin embargo, la situación actual ofrece una enrucijada insoslayable. Por una parte, como veíamos anteriormente, nadie duda de la posición central que el trabajo ocupa en la vida de los hombres, pero tampoco puede dejar de advertirse que especialmente desde la Revolución Industrial hasta nuestros días, el trabajo sufre la amenaza de haber perdido la significación de dignificar al hombre y propender a su desarrollo integral. La llamada "alienación" o "enajenación" en el trabajo motivó que pensadores de distinta concepción teórica o procedentes de distintas disciplinas, no titubearan en señalarla como uno de los principales males de nuestra época. Dio lugar a numerosas consideraciones por parte de importantes representantes en las ciencias dedicadas al hombre y su problemática (Historia, Filosofía, Sociología, Psicología).¹

La pregunta ¿Adónde se dirige el trabajo del hombre? en un mundo caracterizado por la crisis de valores, la pérdida de sentido de la existencia, la desinteriorización, el ensimismamiento y el aislamiento, la enajenación y la confusión, adquiere características relevantes. Por una parte, la revolución tecnológica y los adelantos realizados, permiten una mayor apropiación y

¹Para citar algunos de ellos, mencionemos a Karl Jaspers, Tristán de Athayade, Erich Fromm, Karl Marx, P.Lain Entralgo, Philipp Lersch, Paul Ricoeur, David Riesman.

Un capítulo aparte merece el problema de la desocupación o subocupación, con su secuela de desesperanza y frustración, semilla de importantes trastornos a nivel individual y social.

La crisis de creencias y de paradigmas científicos, el estar en el cruce entre viejas y nuevas concepciones de mundo, generan dilemas en el hombre contemporáneo. Los objetivos del "tener" ya no son suficiente motivo para orientar una acción individual y social. La sociedad de consumo y el énfasis en la producción muestran resquebrajaduras difíciles de recomponer. Se hace necesaria una reflexión que permita hallar nuevas respuestas a la cuestión de poder discriminar qué condiciones conducirían a proyectos laborales de auto-realización, desarrollo y progreso en el individuo y los sistemas sociales.

Tal reflexión buscaría integrar la evolución que el trabajo ha ido teniendo y logrando a lo largo del tiempo, con las necesidades que se imponen en una consideración actual. La cultura del "tener" no ofrece suficiente respuesta a la angustia del trabajador. Debe evolucionarse a la cultura del "ser". Quizás de ese modo se ofrecería una alternativa a la sensación prevaleciente, como señaló Viktor Frankl,² de falta de sentido o vacío existencial, la "angustia existencial" característica del mundo contemporáneo. A los valores materialistas deberían articularse valores espirituales para acceder a tal propósito, pues ya se ha demostrado que era una ilusión la idea predominante en los años 70 que el progreso material conduciría a la felicidad.

Del mismo modo, también se ha demostrado que si bien el salario percibido por el trabajador es una variable importante para él, una vez lograda cierta base de satisfacción en ese aspecto, tampoco es él suficiente motivo para que valore su trabajo y su participación en un sistema laboral. Otros factores además de los valores materiales tuvieron que ser ponderados como base de la motivación laboral.

La perspectiva totalizadora, integradora que concibe al hombre no como sumatoria de elementos superpuestos o adicionados entre sí, sino como "persona" en la que se integran niveles y dimensiones variadas pero interrelacionadas entre sí desde un sentido que los trasciende, viene demostrando su fuerza y gravitación desde diversas plataformas científicas.

² Frankl, Viktor *La voluntad de sentido*, Barcelona, Herder, 1991. Esta obra reúne varias conferencias. Marca la trayectoria de "rehumanizar" la psicoterapia. Médico psiquiatra vienés, nacido en 1901 y fallecido recientemente, fue el creador de la *logoterapia*, cuyo fundamento es la búsqueda de un sentido a la existencia. Catedrático de neurología y psiquiatría en la universidad de Viena, profesor de Logoterapia en la Universidad Internacional de San Diego (California), publicó 27 obras.

Von Bertalanffy³ describe adecuadamente la transformación sufrida. El movimiento científico muestra una evolución que va de las concepciones centradas en la visión mecanicista y fragmentaria, a las que hacen hincapié en lo holístico. La estructura, la interconexión entre sistemas, se coloca en el centro del análisis y la indagación. Ya algunos pensadores existencialistas⁴ habían alertado sobre los peligros de concebir al hombre dissociado de su mundo. La existencia es, desde sus afirmaciones, *en el mundo y con los otros*.

Tanto las ciencias llamadas “duras” como aquellas asociadas con lo “humanístico”, establecen principios generales para sus sistemas explicativos en general. Los conceptos de *conducta intencional* y *teleología* ingresan en el desarrollo científico simultáneamente en la Biología, la Sociología y las Ciencias del Comportamiento.

En los análisis científicos del *trabajo*, la indagación no solamente deberá considerar las relaciones causales entre ciertos datos -por ej. la relación causa-efecto entre aumento de salario y rendimiento-, sino también la comprensión e interpretación de la unidad estructural hombre-mundo como sistema significativo en el cual el hombre podrá hallar o no un sentido constructivo y saludable a su accionar.

Se trataría de una indagación sobre las relaciones de *motivación y sentido*, desde la integración del hombre y del mundo, correspondiendo ambas dimensiones a una unidad estructural atravesada por el sentido de dar en la realidad del mundo, satisfacción a la necesidad humana de realizar sus potencialidades.

Esta transformación en el campo científico permite lograr una perspectiva integradora y totalizadora en una doble dirección, por una parte, tanto el hombre como el mundo son vistos desde lo estructural, por otra, también lo que resulta de la interacción entre sistemas de distinta naturaleza y complejidad, resulta enriquecido con esta visión que apela a la totalidad e integración.

³ L.von Bertalanffy nació en Viena en 1901. Fue profesor de biología en la Universidad de su ciudad natal hasta que en 1949 marchó a Canadá y a los Estados Unidos, donde adquirió gran prestigio académico. En *Teoría General de los Sistemas* delinea la estructura fundamental, explica los principios fundamentales del nuevo paradigma y muestra cómo su teoría puede ser relacionada tanto con el organismo vivo como con la organización social. Reproducimos uno de sus párrafos: “Conceptos como los de organización, totalidad, directividad, teleología y diferenciación son ajenos a la física habitual. Sin embargo, asoman a cada paso en las ciencias biológicas, del comportamiento y sociales, y son de veras indispensables para vérselas con organismos vivientes o grupos sociales”. Von Bertalanffy, Ludwig: *Teoría General de los Sistemas*, 1ª ed. en inglés New York, 1968, pág. 34 de la 3ª reimpresión, FCE, Buenos Aires, 1992.

⁴ Citaremos aquí a algunos de ellos: Martín Heidegger, Gabriel Marcel, Martín Buber.

En epidemiología psiquiátrica, la depresión es la enfermedad predominante con un continuo crecimiento a nivel mundial.⁶

Un aporte a la clarificación de un aspecto del problema, el relativo a la dimensión del *trabajo*, consistiría en la indagación acerca del *cómo* se construye el proyecto de vida laboral, cuáles son sus motivaciones estructurales, y con qué imagen de mundo se corresponde.

Dentro de las motivaciones hallaremos algunas esenciales y otras accesorias o secundarias⁷. De ese interjuego podremos comprender cómo se va construyendo el proyecto, cómo se inserta en la realidad y si es fuente de satisfacción, o de insatisfacción y depresión.

Es importante considerar la medida en que el contexto privilegia las necesidades esenciales al hombre, ó las desoye. El mundo puede estimular o coartar determinados aspectos de la personalidad, en el proceso de ir el sujeto construyendo su proyecto de vida laboral.

Es en la juventud, de manera especialmente destacada, donde la construcción del proyecto de vida laboral debería adquirir ciertas notas específicas que le permitan una primera configuración con caracteres de estabilidad y permanencia. Esto no significa fijeza o inmutabilidad en la configuración construida, antes bien, se trataría de cierta estabilidad sujeta a la posibilidad de transformación de aspectos accesorios o esenciales de la misma.

Esta característica de primera configuración estable y al mismo tiempo, gran plasticidad y capacidad de cambio en el proyecto de vida laboral, son algunas de las razones de haber seleccionado especialmente al grupo etario de la juventud para realizar algunos desarrollos de la problemática abordada.

Por último cabe mencionar en esta Introducción, que los proyectos de vida laborales pueden asumir diferentes configuraciones, susceptibles de representar cada una de ellas el grado de equilibrio, encuentro e integración del sujeto consigo mismo y del sujeto con el mundo laboral. Hallaríamos en esas configuraciones susceptibles de ser categorizadas, diversos grados de salud o enfermedad, en sentido estricto laboral, y en un sentido más integrador, de la persona en su totalidad, ya que el trabajo es una dimensión central en la vida e interactúa con las otras facetas vitales.

⁶ Véase Martín Agrest, "La depresión en distintos países". *Acta Psiquiátrica Psic. de América Latina*, 1977, 43 (1) 70, Buenos Aires.

⁷ Nos fundamentamos en la obra de Abraham Maslow, *Vers une psychologie de l'être*, París, Fayard, 1976.

Consideraremos las configuraciones laborales en su posibilidad de desarrollar la búsqueda del sentido, como crecimiento personal y como beneficio familiar y social .

Existe una estructura yo-mundo conformada por un sujeto motivado hacia la auto-realización y un mundo en el que dicho proyecto se despliega. En la construcción y naturaleza del proyecto encontramos la unidad indisoluble yo-mundo. La Fenomenología Existencial señala que la característica propia de la existencia humana es la de trascender hacia un mundo, mundo que constituye a la personalidad y que a su vez, es constituido por aquélla.

La estructura trascendente yo-mundo es la esencia de la existencia humana. Tiene diversas manifestaciones según sean las posibilidades personales y del contexto en que se halle. La capacidad de salir del ensimismamiento y de la alienación, y de conformar una relación enriquecedora, de desarrollo de lo esencial en ambas dimensiones -persona y mundo- nos permitirá hablar de un *sentido auténtico de la personalidad*.⁸

Yendo a nuestro tema particular, la construcción del proyecto de vida laboral, en ella podríamos encontrar también la caracterización señalada de ser o no auténtica, según sea su posibilidad de trascendencia y asunción en la realidad de un sentido esencial tanto para el sujeto como para el mundo.

Un camino para acceder a la reflexión acerca de esta construcción es el del análisis de la motivación hacia el trabajo. Dicho análisis permitirá discriminar entre motivaciones esenciales y accesorias, y desde esa diferenciación buscaremos la comprensión e interpretación de las variaciones en las vivencias y comportamientos que hallamos en el mundo laboral. Esto representa cierto compromiso de calidad de vida para los habitantes de una comunidad o sociedad.

⁸ - Lo único que quisiera subrayar es la equiparación ser-en-el-mundo y trascendencia; porque solamente así comprenderemos lo que significa en sentido antropológico ser-en-el-mundo, y "mundo". La palabra trascendencia o trascender significa en el alemán pasar por encima de o franquear. Al concepto pasar por encima pertenece un sujeto que trasciende y un objeto que es trascendido. El primero le llamamos mundo, el segundo, es decir, lo que hay que trascender, es el ser mismo, aquel ser que es idéntico a la existencia.", Binswanger, Ludwig, *Psiquiatría existencial*, Sgo.de Chile, Edit.Universitaria, Introd., trad.y recopilación de B.Bächler, 1961, pág.14. Ludwig Binswanger (1881- 1966), médico psiquiatra y filósofo suizo consideró como maestros en Psiquiatría y Psicopatología a Eugen Bleuler y S. Freud; y en Filosofía a Martin Heidegger, sobre todo a través de su obra básica aparecida en 1927 "Ser y Tiempo". La filosofía de la existencia (Existenzphilosophie) había llegado a demostrar la insuficiencia de los métodos científicos naturales en el conocimiento del hombre. Binswanger funda la corriente del "Daseinsanalyse" o análisis existencial psiquiátrico que tiene por objetivo describir las diversas formas o modos de existencia del Dasein; en nuestro tema en particular, los modos de existencia que la dimensión laboral puede adoptar en los individuos.

Estamos en la antesala de un nuevo siglo. Del camino recorrido por nuestros antecesores podemos extraer enseñanzas acerca de lo que querríamos que se mantuviera, los valores que siguen mostrando su vigencia - como el que nuestra existencia manifieste sentido - y aquellos aspectos que desearíamos modificar - por ej. la insatisfacción que ocasiona la presencia de disvalores o antivalores en nuestra vida. La tarea es de todos. La reunión de la conciencia reflexiva con la voluntad de hallar sentido a la existencia podría ser el medio para hallar propuestas de alternativas para un cambio que signifique crecimiento y superación de lo que llevó a la crisis que experimentamos característica de nuestro tiempo. Existe un aprendizaje social que podría llevar a respuestas adaptativas y creativas ante la situación crítica que nos atraviesa y por la que nosotros atravesamos.

Contamos con ciertas imágenes mentoras de lo laboral que nos llegan desde la mitología. Las figuras de Hefaios, Vulcano, las Mineidas, Hércules, Sísifo, Prometeo, ó Atlas son fuente de inspiración para interpretar la regularidad de la tendencia humana a buscar el sentido en el trabajo, y la satisfacción o el sufrimiento según sea la configuración laboral analizada.

La crisis actual puede ser una invitación a la reflexión y análisis. Podríamos sino caer pasivamente en una paralización de nuestras posibilidades hacia el crecimiento. De la historia hallaremos claves centrales para interpretar lo que nos sucede. La creatividad en aceptar el desafío de utilizarlas para resignificarlas desde el contexto de crisis en que nos hallamos, es el camino que reunirá lo pasado y lo presente, inaugurando una mirada hacia el futuro.

En la indagación sobre la construcción del proyecto de vida laboral, aparecerán las tendencias subyacentes que orientan dicha construcción, y de ese modo, podremos abstraer de lo particular algunas categorías explicativas que nos permitan entender mejor ciertos parámetros generales para aplicarlos a las diversas configuraciones laborales.

En los primeros capítulos se tratarán temas básicos referentes a la importancia del trabajo en la existencia, la dialéctica entre esencia y cambio en el trabajo. las características del contexto laboral actual, que darán fundamento a los capítulos posteriores, más particulares, acerca del trabajo y la salud, la construcción del proyecto de vida laboral, y el papel de la motivación en dicha construcción. En el capítulo sobre las modalidades configuracionales y en las

conclusiones finales, se entrecruzarán los marcos generales conceptuales de fundamentación antropológica, con el enfoque temático particular.

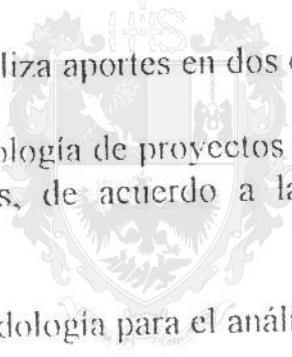
Es decir, el trabajo irá de lo general a lo particular para volver a lo general. Se inscribe, por su carácter psico-antropológico, en una formulación acerca de la existencia humana caracterizada por la libertad, responsabilidad y capacidad de trascendencia.

Se propone privilegiar una imagen del hombre trabajador y del mundo laboral, que respete la necesidad de autorealización y acrecentamiento de bienes y valores tanto en el sujeto como en el mundo.

Se aclara que no se analizarán de manera particular las condiciones que reviste el trabajo en la sociedad actual, como las conclusiones a que arribaron Viviane Forrester o Jeremy Rifkin, para quienes la posesión de un futuro esperanzado debería hallar alternativas de solución a la exclusión de los individuos del mundo del trabajo, surgidas del seno de las mismas comunidades.⁹

Creemos que este trabajo realiza aportes en dos órdenes:

1. La formulación de una tipología de proyectos de vida laboral, clasificándolos en auténticos e inauténticos, de acuerdo a la terminología de la analítica existencial.
2. La propuesta de una metodología para el análisis de los casos particulares.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

⁹ Véase Jeremy Rifkin, *El fin del trabajo*, Buenos Aires, Paidós, 1996; Viviane Forrester, *El horror económico*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1997.

CAPITULO 1

SIGNIFICADO DEL TRABAJO EN LA EXISTENCIA HUMANA

- ¿ El trabajo existe desde los orígenes de la humanidad ?
 ¿ Tiene importancia el trabajo para el hombre ? De ser así ¿ cuál fue y cuál es su importancia ?

Podríamos sugerir que la naturaleza del trabajo como esfuerzo sistemático en la vida humana comienza con el “Ganarás el pan con el sudor de tu frente” bíblico. El hombre del Paraíso tenía a su alcance todo lo que él necesitaba, no debía procurárselo con su esfuerzo voluntario. Otra fue su situación cuando fue arrojado fuera del Paraíso por desobedecer a Dios. Debíó emplear todos los recursos a su alcance en la necesidad de dar satisfacción a sus necesidades vitales. La apropiación y transformación del ambiente ocupó gran parte de su tiempo.

El trabajo como obra “prometeica”, buscadora del sometimiento colectivo humano de la naturaleza para satisfacer sus necesidades, alude a este significado de apropiación y transformación del ambiente, sin particularizar si se trata de una actividad penosa o gozosa.

Podríamos sugerir la hipótesis que al comienzo de la historia, el hombre primitivo se esforzaba en luchar por su supervivencia, en asegurarse ciertas condiciones materiales y físicas de vida. No se detenía a reflexionar sobre la actividad que desplegaba. Vivir significaba luchar para que la naturaleza y el ambiente no lo destruyeran. El trabajo y el pensamiento estaban unidos, el hombre pensaba con sus manos. No existía distancia entre vida y trabajo. Esa fusión no creaba el espacio suficiente para que la reflexión acerca del mismo se desarrollara. Sobrevivir era el objetivo de su existencia. Tal el propósito de su trabajo. Hacia ese objetivo su esfuerzo, su inteligencia, su voluntad, se orientaban.

Si bien el mundo para algunas regiones o para ciertos sectores nada despreciables numéricamente, sigue siendo hostil en cuanto a la satisfacción de

necesidades elementales de supervivencia, comienza a ser el trabajo objeto de reflexión por la evolución cultural que va teniendo la sociedad.

A partir de la modernidad se distancia vivir y trabajar, dándose un espacio para tal reflexión. Surge la conciencia de otras necesidades a ser resueltas a través del trabajo. Los adelantos materiales y tecnológicos agudizan la pregunta acerca de sus efectos al advertirse que si bien han conducido a mayores niveles de bienestar material, no se han traducido necesariamente por un mayor bienestar psicológico, como tendía a creerse en los años 70. El tema de la enajenación o alienación en el trabajo comienza a ser tratado por especialistas e investigadores. El trabajo con su riesgo de deshumanizar al hombre, crea la condición para la indagación acerca del significado que el trabajo tiene para él¹⁰.

Es decir, surge la pregunta de qué aporta el trabajo en la sociedad industrial y post-industrial, fuera de satisfacer, aunque no siempre, las necesidades de supervivencia y de bienestar material. Es más, decíamos anteriormente que el hombre de la Antigüedad tuvo la necesidad de modificar y transformar el ambiente para hacerlo acogedor a su supervivencia. La paradoja actual es que ese logro pasado parece no ser suficiente para asegurar el cuidado y respeto a lo humano y su ambiente. La mejora en las condiciones de vida gracias a la modernización, no impidió la amenaza de no poder sobrevivir el hombre por una tendencia destructiva que se observa si se antepone el beneficio individual por encima del beneficio general de la humanidad. Las guerras, los enfrentamientos insuperables, la violencia, son temas que concitan la preocupación general. El mundo aparece como escenario donde frecuentemente se manifiestan expresiones de disvalores y antivalores. El peligro a la destrucción del planeta es hoy fuente de creciente concientización tanto en científicos, pensadores o simplemente habitantes sensibles al problema.

Observamos que el esfuerzo de trabajar en el planeamiento de lo laboral de acuerdo a ciertas razones u objetivos, por ej. la racionalización en los métodos laborales, es insuficiente si no se acompaña de una voluntad constructiva, tanto a nivel individual como social, de una espiritualidad que dirija el desarrollo de los planes y programas hacia la realización de los aspectos esenciales. La supervivencia, el bienestar material son algunos de ellos, pero no los únicos, como quedó demostrado en los años 60 a 70, la llamada década del desarrollo.

¹⁰ R. Inglehart, M. Rokeach, F. Orizo, J. Díez Nicolás, coinciden en afirmar estas conclusiones a partir de las investigaciones por ellos realizadas.

Predominaba en ella un optimismo ilusorio, se creía que el desarrollo económico de los países industrializados conduciría a la prosperidad, justicia y bienestar para los distintos pueblos que habitaban el planeta. El acelerado crecimiento y desarrollo económico que se registraba en algunos países, no traía aparejado un mejoramiento en la calidad de vida, ni era garantía de una disminución de las desigualdades y conflictos sociales. Tampoco representó el inicio de un desarrollo económico similar en otros países ó comunidades.

La década de los ochenta presentó en los países menos desarrollados, amenazas y realidades de miseria, desocupación y sufrimiento social. Estas características están aún presentes en distintos lugares del planeta, no han desaparecido, si bien de diverso modo y magnitud, según la situación particular que se trate.

Y la dimensión laboral crecientemente aparece como la vía de satisfacción ya no sólo de necesidades materiales, sino como medio para obtener objetivos sociales, tales como status, reconocimiento, estima, etc., ascenso y progreso socio-económico, o bien su anverso de frustración, descenso o paralización laboral.

Como vemos, el trabajo ocupó y ocupa gran parte de la vida de los hombres, significada como realización o frustración de variados anhelos y deseos. Su importancia reside en ser el medio para lograr diferentes objetivos.

Investigaciones actuales¹¹ no dudan en sus conclusiones respecto de que los individuos le atribuyen gran importancia en sus vidas. Es más, ocupa uno de los lugares centrales como causa de satisfacción e insatisfacción, juntamente con temas como la familia, la salud, etc. El status social de un individuo define en gran medida el auto-concepto de su valor personal, y la valoración que los demás harán de él. El hombre actual no desprecia de ninguna manera la ocupación o profesión. El trabajo está significado desde lo social .

Decíamos que lo social construye la realidad. El hombre griego de la Antigüedad, por pertenecer a otro sistema valorativo, le otorgaba al trabajo una importancia negativa. Despreciaba el trabajo corpóral. Dentro de ese contexto, el hombre cabal no trabajaba, sino que al disponer de ocio, cultivaba la política, vivía para la guerra, producía obras espirituales. Para ellos, las castas inferiores socialmente eran las que debían trabajar. Valoraban negativamente al trabajo, pues éste era sobre todo físico y por lo tanto no se refería a las capacidades

¹¹ Juan Diez Nicolás, Milton Rokeach, Jean Stoctzel y las investigaciones realizadas por el Deutsche Bank, arrojan resultados irrefutables sobre este punto.

más elevadas, del pensamiento como la filosofía ó las artes. Las castas superiores se dedicaban al ocio creador.

Veamos otro contexto y cómo fue significado el trabajo de otro modo. El protestantismo con Lutero, lo considera como un llamado y servicio a Dios y el calvinismo ve en el éxito laboral la señal de haber sido elegido por Dios. Las razones económicas propias de la Revolución Industrial se hallaban en correspondencia con las religiosas, dando lugar a la ascesis capitalista.

En general, hasta hoy existe el supuesto social que el trabajo es un aspecto necesario y deseable de la vida, construyéndose la dimensión laboral desde esa valoración social. Podemos observar distinta significación para el ciudadano de la Atenas clásica o el noble feudal de Europa medieval.

Sin embargo, surgen en el panorama científico actual, voces como la del especialista en temas laborales Jeremy Rifkin¹², que en su último libro "El fin del trabajo", plantea el cambio que significa el pasaje de la sociedad post-industrial a la sociedad de la información. El mundo laboral será, a su parecer, completamente distinto al que vivió la humanidad en los últimos dos siglos, pues será insoslayable la necesidad de crear una reponsabilidad social para dar solución a los emergentes de los cambios sociales que la tecnología de avanzada impuso (desocupación, marginalidad). La creencia de que "crecimiento económico" y "aumento del empleo" son sinónimos, corresponde a un paradigma agotado. Tendría que surgir otro paradigma que sustituyera al anterior que, según opinión de algunos, ya está perimido.

El nuevo paradigma que propone Rifkin es el que privilegia al sector del conocimiento (ingenieros, científicos, educadores, técnicos, programadores de computadoras, consultores y otras profesiones), como los trabajadores del futuro. Implicaría el retorno a la revalorización del ocio, en medio de una civilización más solidaria que la protagonizada por la sociedad industrial y post-industrial, individualista y competitiva. La sociedad civil, la comunidad, absorbería a los cada vez más desplazados y marginados por las nuevas tecnologías. Es un camino propuesto para superar los males que nos aquejan y dar solución creativa a los mismos. La solidaridad sería no sólo un valor ético en sí mismo, sino que, a la hora de implementar políticas laborales que buscan erradicar el malestar e insatisfacción laboral, daría al ser considerado el trabajador como *persona*, resultados en el área también productiva.

¹² Notas realizadas por los diarios La Nación, 8-6-1997 y Clarín, Buenos Aires, 4-6-1997.

Se entiende que el mundo del trabajo compromete los talentos y capacidades humanas, y si bien se valoriza al trabajo, ya no se afirma que se debe vivir para trabajar. La máquina realiza gran parte del trabajo físico que debía realizar anteriormente el hombre. Se valoriza positivamente, por lo tanto, al trabajo, pues representa uno de los caminos asociado socialmente con la obtención legítima de una realización personal.

Por lo expuesto, podríamos concluir diciendo que el trabajo humano ha revestido siempre importancia para el hombre, ya sea para significarlo positiva ó negativamente, según las épocas y los contextos a que nos refiramos.

En cuanto a la pregunta acerca de cuál es su importancia, retomando el precepto bíblico de "ganarás el pan con el sudor de tu frente", vemos que mantiene su vigencia como expresión simbólica del esfuerzo que el hombre debe hacer -no necesariamente físico- para obtener aquello necesario para su subsistencia. El hombre como criatura creada por Dios, no puede esperar pasivamente los medios para asegurar su supervivencia. Debe procurárselos él mismo con la actividad racionalmente dirigida a fines, llamada trabajo. Esta es la imagen de Adán, cuando es expulsado del Paraíso.

En el Génesis, cuando Dios creó al hombre, otra era la situación. El trabajo no era necesario. "Y ve que os he dado todas las hierbas, las cuales producen simientes sobre la tierra, y todos los árboles, los cuales tienen en sí mismo simiente de su especie para que os sirvan de alimento a vosotros a fin de que tengan que comer". Después de que Adán comió la manzana prohibida que Eva le ofreciera, Dios los castigó. A la mujer le dijo: "Multiplicaré tus trabajos y miserias en tus preñeces", y a Adán: "Con grandes fatigas sacarás de la tierra el alimento en todo el discurso de tu vida; espinas y abrojos te producirá y comerás de los frutos que den las hierbas o plantas de la tierra; mediante el sudor de tu rostro comerás el pan."

Encontramos en el Antiguo Testamento claves para interpretar la importancia del trabajo humano.

El mito relata una historia sagrada, un hecho primordial que tuvo lugar en los albores del tiempo. Existe una nostalgia hacia ese tiempo en que el sufrimiento no se conocía. Al decir de Mircea Eliade¹³: "Instalarse en un territorio, edificar

¹³ Eliade, Mircea: *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona, Guadarrama, 1981. pág.50. Tit.orig. *Das Heilige und das Profane*, trad. Luis Gil, 1ª de. Hamburgo, 1967. Eliade examina en este libro el problema de la actualidad de lo religioso en el mundo de hoy, remontándose a la existencia sacralizada del hombre

una morada exige, como lo hemos visto, una decisión vital, tanto para la comunidad entera como para el individuo. Pues se trata de asumir la creación del "mundo" que se ha escogido para habitar. Es preciso, pues, imitar la obra de los dioses, la Cosmogonía".

La naturaleza humana es dual, como lo es consecuentemente el trabajo, que tanto puede encarnar una maldición como una bendición¹⁴. La figura de Adán puede ser utilizada por su simbolismo respecto de la naturaleza del trabajo. Adán representa la faceta del trabajo como dolor. Encarna la maldición en el trabajo. Representa la condena a arrastrarse y sufrir, como castigo por intentar usurpar el poder de Dios. Sus necesidades a ser satisfechas tienen que ver con el nivel más básico de la naturaleza humana: buscar evitar el hambre, el dolor, la privación sexual y asegurarse frente a variados miedos relativos a su supervivencia. Esto respecto a la figura de Adán y el castigo impuesto por Dios a su desobediencia y soberbia.

Existe otra figura en el Antiguo Testamento, Moisés. Podría aludir al otro aspecto del trabajo. Dios le concede la posibilidad y el mandato de lograr el dominio de las cosas y de su propio destino. Debía realizar sus potencialidades innatas.

En el hombre aparecen, entonces, un conjunto de aspectos y necesidades a ser tenidos en cuenta cuando se analiza al trabajo y su importancia para la existencia. Integrarlos y jerarquizarlos entre sí posibilitaría acceder a lo dialéctico y complejo del hombre y del mundo.

Ambas figuras revelan aspectos esenciales del trabajo. Gracias a éste, el hombre transformó su ambiente en un mundo a ser habitado, mundo que en ocasiones, también puede ser caracterizado como acogedor. Es decir, lo que comenzó siendo una maldición, pudo convertirse en una de las bendiciones más fecundas. Trabajo es esfuerzo pero también puede ser superación y desarrollo.

primitivo y tradicional, ofreciéndonos un resumen de los estudios que él realizó sobre estos fenómenos: el espacio, el tiempo sagrado, los mitos, la religión cósmica. Fue concebida y redactada para el público en general, como introducción al estudio fenomenológico e histórico de los hechos religiosos.

¹⁴ *Laborem Exercens*, Carta Encíclica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre el trabajo humano, Buenos Aires, Edic. Paulinas, 1981. En el cap. II, 27, se halla el siguiente párrafo que reproducimos: "El libro del Génesis lo expresa de manera verdaderamente penetrante, contraponiendo a aquella originaria bendición del trabajo, contenida en el misterio mismo de la creación, y unida a la elevación del hombre como imagen de Dios, la maldición que el pecado ha llevado consigo: "Por tí será maldita la tierra. Con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida". pág. 84.